

PAZ Y SEGURIDAD EN LAS AMÉRICAS



Nº 15, DICIEMBRE, 1997

NARCOTRÁFICO Y SEGURIDAD EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

INFORME ESPECIAL

PAZ V. MILET, EDITORA



FLACSO
CHILE



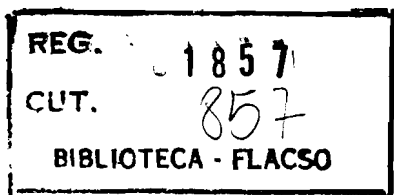
W. Wilson Center

La publicación de este libro y la elaboración de las tendencias regionales, las estadísticas y algunos de los artículos aquí publicados, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas.

El Programa *Paz y Seguridad en las Américas* (P&SA) es una actividad académica conjunta del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center for Scholars, el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y el Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

Las opiniones que en los artículos se presentan, así como los análisis e interpretaciones que en ellos se contienen, son de responsabilidad exclusiva de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de las Instituciones a las cuales se encuentran involucradas.

364
M598me



Milet, Paz V. (Editora)
**Narcotráfico, Fuerzas Armadas y seguridad en América Latina y el Caribe.
Informe especial**

Santiago, Chile: FLACSO-Chile, 1997

68 p.

ISBN: 956-205-109-9

1. NARCOTRÁFICO 2. SEGURIDAD HEMISFÉRICA
3. FUERZAS ARMADAS 4. BOLIVIA 5. CANADA 6. COSTA RICA 7. CUBA 8. MÉXICO 9. AMÉRICA LATINA
10. CARIBE 11. PERÚ 12. VENEZUELA 13. CHILE.

© 1997, FLACSO-Chile. Inscripción N° 102.475. Prohibida su reproducción.

Editado por FLACSO-Chile, Área de Relaciones Internacionales y Militares.

Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax: (562) 225 4687

Diseño de portada: Vesna Sekulovic

Diagramación interior: Claudia Gutiérrez G., FLACSO-Chile

Impresión: LOM Ediciones

INDICE

• Introducción	5
<i>Francisco Rojas Aravena y Paz V. Milet</i>	
• El narcotráfico y la seguridad hemisférica	9
<i>Joseph Tulchin</i>	
Narcotráfico y seguridad: la experiencia canadiense	13
<i>Harold Klepak</i>	
Narcotráfico y seguridad nacional en México	17
<i>Raúl Benítez</i>	
El narcotráfico como una cuestión de seguridad en el Caribe	23
<i>Ivelaw L. Griffith</i>	
La experiencia cubana en el ámbito del narcotráfico	27
<i>Isabel Jaramillo Edwards</i>	
La problemática del narcotráfico en Costa Rica	31
<i>Carlos Sojo</i>	
• Narcotráfico y fuerzas armadas en América Latina y Brasil	35
<i>Alcides Costa Vaz</i>	
• Seguridad, fuerzas armadas y narcotráfico. Una problemática de Estado	39
<i>Lic. Luis Tibiletti</i>	
<i>Vicealmte. (R) Fernando García</i>	
Seguridad y defensa en Bolivia: las fuerzas armadas y la lucha contra el narcotráfico	47
<i>Eduardo A. Gamarra</i>	
La lucha contra el narcotráfico desde la perspectiva chilena	53
<i>Paz V. Milet</i>	
El desafío del narcotráfico en el Perú	59
<i>Juan A. Velít Granda</i>	
Narcotráfico, seguridad y fuerzas armadas venezolanas	63
<i>Gisela Gómez Sucre</i>	

Narcotráfico y seguridad: la experiencia canadiense

Harold Klepak²

Este breve ensayo tiene como objetivo abordar las siguientes preguntas:

- ¿Pertenece el tema del narcotráfico a la agenda de defensa y seguridad y, de ser así, cuál es el rol de las fuerzas armadas?
- ¿Es la lucha contra el narcotráfico una prioridad para las fuerzas armadas canadienses y en que sentido afecta el desarrollo nacional?

En la opinión de este autor el narcotráfico es un problema internacional y debe ser tratado a un nivel multinacional y no sólo marginalmente en el ámbito nacional o doméstico. Se tiene que reconocer también, que el impacto del comercio de drogas es variado en cada país y en cada región y no podemos tener la expectativa de que cada país trate del problema de igual forma o con la misma urgencia. Esto es natural y los intentos de tratar el problema de la misma manera por parte de la comunidad internacional, seguramente están destinados a no ser exitosos.

No creo que este sea, fundamentalmente, un problema de defensa en el sentido tradicional. Es mucho más un fenómeno de salud, social y de crimen civil y tiene que ser asumido, y encargado a las agencias que

2 Director del Programa de Seguridad de la Fundación Canadiense para las Américas (FOCAL).

proporcionan servicios médicos, sociales y policiales a la sociedad. Sin embargo, hay aspectos del problema del narcotráfico que tienen que ver con la seguridad nacional -en el sentido tradicional- de algunos países y por eso es necesario incluir este tema en la discusión sobre seguridad, tanto en lo que se refiere a estos países, como en aquello que hace referencia al sistema de seguridad internacional, que es cada vez más interdependiente. En efecto, con la globalización el problema del narcotráfico, será un factor que crecerá en importancia en vez de disminuir.

Hay una característica del comercio y su represión que tiene un impacto dramático en la seguridad nacional de algunos de los países productores y que podría tener impacto en los asuntos más tradicionales de la defensa nacional. Me refiero al hecho que Estados Unidos, la única superpotencia actual desde el colapso de la Unión Soviética y el rechazo de Japón y Europa de ser sus competidores, ha considerado en los últimos diez años que el narcotráfico es la amenaza más importante a su seguridad. Es decir, el más influyente poder en el mundo, sin desafiantes en el ámbito militar, define el problema del narcotráfico como una amenaza de seguridad. Otros países deben reconocer que esta actitud tiene consecuencias de seguridad para ellos y los países productores. Especialmente en América Latina, deben darse cuenta que no debe excluirse un riesgo de intervención, sea indirecto o directo, dado que quienes planean la defensa, lo hacen "según el peor de los casos posibles".

Los países pequeños o los que están más expuestos al narcotráfico, podrían ver amenazada su soberanía y ver sus gobiernos socavados o afectados por los intereses del narcotráfico. Las tendencias en Colombia y México son las más preocupantes, pero las pequeñas islas y Estados son también particularmente vulnerables a las presiones de los carteles, que muchas veces pueden influir de una manera mucho más fuerte a la que el Estado puede resistir. Este escenario definitivamente tiene un impacto en la seguridad nacional, en la defensa de la soberanía y los valores. Pequeños Estados en el Caribe ya han experimentado esta situación, debido a sus ubicaciones en las más importantes rutas entre los países productores y los consumidores.

Los países que no son productores ni grandes consumidores de la droga, no tendrán el mismo nivel de preocupación a menos que estén en dichas rutas. Hemos visto hasta el cansancio, que los Estados productores echan la culpa a las naciones consumidores mientras éstos culpan a los productores. Aunque hemos notado más cooperación en los últimos tiempos, esta tensión sigue presente -bajo la apariencia de la mayor cooperación- y continúa destruyendo los esfuerzos para alcanzar un acuerdo sobre cuales son las mejores maneras de combatir la producción, el procesamiento, la distribución y el lavado de dinero.

¿Cómo pueden ayudar las fuerzas armadas? Depende de que país estamos considerando. Las fuerzas armadas son una parte del personal

del Estado. Son organizadas jerárquicamente, son disciplinadas, están en buena forma, son móviles y flexibles y tienen a su disposición equipamiento de comunicación. Además, están armadas. De este modo, es una tentación usarlas contra el desafío del narcotráfico. Al hacerlo, los gobiernos aparecen como que están tratando el problema en serio y están realmente actuando para resolver el asunto. Esta sola apariencia puede tener efectos significativos, no sólo en el ámbito doméstico, sino también en las relaciones con los poderes mayores, en particular con Estados Unidos.

En algunos países productores es posible usar las fuerzas armadas para ayudar en la erradicación de cultivos, para asaltar las fábricas procesadoras, para vigilar las fronteras, para inspeccionar desde el aire los puntos claves en el sistema de producción, para ayudar a la policía en el rol de prohibición y en las operaciones de inteligencia. En los países consumidores, puede ser que existe un rol para las fuerzas armadas en la suministración de inteligencia a la policía, en la entrega de apoyo para búsquedas, en el control de las fronteras, el aire y el mar. No obstante, es difícil imaginar que todos estos esfuerzos pueden ser particularmente efectivos.

La realidad es que estos años de serios esfuerzos han tenido poco efecto en las actividades de los narcotraficantes. No han sido exitosos en disminuir el suministro o demanda y han contribuido a la violencia en vez de reducirla. La erradicación de cultivos ha probado ser inútil, (como la sustitución de cultivos debido a la falta de fondos), el control de las rutas de acceso a los países consumidores ha probado ser elusivo y la represión global ha probado ser imposible de lograr. El resultado ha sido una gran frustración para las fuerzas armadas involucradas.

Parece que la solución debe existir fuera de la vía de las fuerzas armadas. La batalla tendrá que ser ganada en los niveles sociales y médicos. Los gobiernos civiles y las fuerzas armadas en los países en desarrollo deben evitar el uso de los militares en esta área, dada la posibilidad que sean corrompidos y para no exagerar el rol de las fuerzas armadas en temas domésticos.

Las fuerzas armadas canadienses y otras cuestiones de desarrollo

Las fuerzas armadas canadienses no creen que el rol anti narcotráfico tiene una alta prioridad. Esto no significa, por supuesto, que no están tomando parte. El Memorándum de Entendimiento con la Aduana y la Real Policía Montada de Canadá asegura que la Real Armada de Canadá, los aviones militares y otros recursos estén disponibles cuando sean requeridos para apoyar a la policía nacional, provincial y municipal. Hay capacitación para asegurar que esto sea provisto cuando sea necesario.

La participación de Canadá en NORAD (Defensa Aeroespacial Norteamericana) con Estados Unidos, ha estado más relacionada con la lucha contra la droga. Radares, interceptares y otros recursos que se usaban en la época de la guerra fría, ahora son utilizados para ayudar a esto. Aunque es un modo más estadounidense que canadiense de tratar el problema.

Con la explosión de la demanda por misiones de paz en la era post guerra fría, un rol que es tradicional de las fuerzas armadas canadienses, no ha existido una razón poderosa para involucrar las fuerzas armadas en el rol anti droga. Mientras en Estados Unidos y muchos otros países, algunos militares ven este trabajo como una justificación para aumentar presupuestos y como un nuevo rol para las fuerzas armadas, lo que en Canadá no ocurre esto. En la opinión de este autor, el rol en la lucha antidrogas ha permanecido sin mucha importancia debido a las dificultades y, porque las fuerzas armadas no han reconocido la necesidad de intervenir.

Canadá ya es un país desarrollado. Aunque el consumo de la droga es un problema serio para Ottawa, el tema no está considerado tan importante como en Estados Unidos. Los expertos dicen que el 85% del total del crimen está relacionado con la droga, pero el nivel es mucho menor que en los Estados Unidos y en la práctica cuestiones de ley y orden no han recibido tanta atención en Canadá como en Estados Unidos. Por lo tanto, como factor influyente en el futuro y específicamente en el desarrollo nacional, sería fácil exagerar la posición del comercio de la droga.

Ottawa ha estado mucho más interesado por el potencial comercio de drogas y su capacidad para envenenar relaciones políticas en el hemisférico occidental y así, hacer más daño a cuestiones importantes- a menudo las que incluyen los intereses de seguridad. Asimismo, los canadienses han estado preocupados por los efectos del fenómeno en los asuntos domésticos de los Estados con los cuales están estableciendo relaciones cercanas- Colombia y Perú, pero especialmente México. Por último, están interesados por la influencia del comercio de drogas, en la seguridad de los Estados caribeños-Commonwealth, con quienes Canadá ha tenido durante mucho tiempo una estrecha y especial relación.